"¿Puerto para Bolivia?".—

Ensayo de Oscar Pinochet de la Barra

En la línea de los libros oportunos —no oportunistas— acaba de aparecer "¿Puerto para Bolivia? Centenaria negociación" (Editorial Salesiana), del ex diplomático y actual comentarista Oscar Pinochet de la Barra.

Este autor, miembro de número de la Academia Chilena de la Lengua, es un ensayista que aborda con seriedad los temas que escoge. Pero, junto con esta labor de investigador, demuestra también sus grandes dotes de escritor. De allí que sus libros resulten, además de interesantes, bastante entretenidos.

No escapa a lo dicho anteriormente "¿Puerto para Bolivia?", obra que, obviamente, se refiere a la ya centenaria negociación que acaba de cerrar un nuevo capítulo.

Esta etapa tuvo un auspicioso comienzo, en la reunión de Montevideo, Uruguay, de abril pasado, protagonizada por los Cancilleres de Chile y Bolivia. Luego, el vecino país hizo su demanda —un corredor en el límite norte o uno de tres enclaves— que fue rápidamente rechazada por el gobierno chileno.

¿Cuál es el objetivo de este ensayo?: Informar. Los editores piensan, y con razón, que "a pesar de que hace más de cien años que Chile y Bolivia están negociando una salida soberana al Pacífico del segundo de estos países, por territorio del primero de ellos, la opinión pública chilena no está lo suficientemente informada de los diferentes aspectos de este delicado conflicto internacional".

Aclaremos que desde el punto de vista del Derecho Internacional, Chile no le debe nada a Bolivia, pues todo quedó debidamente sancionado en el Tratado de 1904. Sin embargo, las leyes y la historia no siempre corren juntas y resulta irreal que Chile cierre los ojos a un problema que existe y que, tarde o temprano, en este o en otro gobierno, tendrá que enfrentar.

Oscar Pinochet de la Barra, que conoce bien el tema, ya que lo investigó durante su permanencia en el Ministerio de Relaciones Exteriores, estima que "es obligación de chilenos, bolivianos y peruanos cooperar a un futuro de grandeza, fundado en un presente en que dominen las conveniencias trinacionales e inspirado en todo lo positivo aportado por un siglo de esfuerzos que, estoy convencido, no ha sido en vano".

Hacia eso apuntaba la negociación que se inició en Montevideo en abril pasado, al punto que el comunicado oficial del día 23 señaló que la reunión tuvo por objeto "conocer las posiciones de ambos países con relación a problemas de fondo que interesan a las dos naciones, en especial al planteamiento de Bolivia de una salida soberana al Océano Pacífico".

Aprovechemos de decir que estas fueron las segundas conversaciones realizadas durante el presente gobierno militar. Las anteriores fueron "las negociaciones Banzer-Pinochet de 1975-1978", como las caracteriza Oscar Pinochet de la Barra.

"El ocho de febrero de 1975, se reunieron en la localidad boliviana de Charaña, por iniciativa chilena —cuenta el autor— los generales Pinochet y Banzer; acordaron reanudar relaciones diplomáticas y, por primera vez desde 1961, resolvieron "que continúe el diálogo a diversos niveles para buscar fórmulas de solución a los asuntos vitales que ambos países confrontan, como el relativo a la situación de mediterraneidad que afecta a Bolivia, dentro de las recíprocas conveniencias y atendiendo a las aspiraciones de los pueblos boliviano y chileno".

Pese al auspicioso comienzo, las conversaciones no prosperaron. Aún más, una serie de malos entendidos y desencuentros concluyeron con la decisión, por parte de Bolivia, de romper una vez más sus relaciones diplomáticas con Chile, el 17 de marzo de 1978.

Hay que indicar que Perú fue uno de los responsables que estas negociaciones no prosperaran. ¿Por qué Perú? Porque, a raíz del Tratado de Lima de 1929, cualquier negociación con Bolivia que incluya el territorio ariqueño, necesariamente debe contar con la aprobación peruana.

Y lo curioso es que fue el joven Canciller chileno de entonces, don Conrado Ríos Gallardo, quien incluyó el artículo primero del Protocolo de 1929, artículo que alguna vez fue secreto y que costó bastante que el gobierno peruano lo aprobara.

El citado artículo indica que "los gobiernos de Chile y del Perú, no podrán, sin previo acuerdo entre ellos, ceder a una tercera potencia la totalidad o parte de los territorios que, en conformidad al Tratado de esta misma fecha, quedaron bajo sus respectivas soberanías", o sea Tacna, en poder de Perú, y Arica, en poder de Chile.

Esta ya larga historia que seguramente tendrá en el futuro nuevos capítulos, "comenzó en la Guerra del Pacífico, 1979/1883, y los convenios que le pusieron término y fijaron las nuevas fronteras, fueron: con Perú, en 1883 y 1929; con Bolivia, en 1884 y 1904".

"Bolivia —dice Pinochet de la Barra— negoció su litoral y los hombres que gobernaban ese país en 1904 optaron por ventajas portuarias, de libre tránsito y de ferrocarriles. Muy pronto se arrepintieron de su decisión".

Bernardo Soria.

El Mercurio, Valparaíso, 8-VII-1987 p. 8

000202534 2883

1920

"Puerto para Bolivia?" ensayo de Oscar Pinochet de la Barra [artículo] Bernardo Soria.

Libros y documentos

AUTORÍA

Soria, Bernardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Puerto para Bolivia?" ensayo de Oscar Pinochet de la Barra [artículo] Bernardo Soria.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Мара